

SERGIO RUSSO

DIABETES:

**LA GRAN
MENTIRA**



DIABETES:

LA GRAN MENTIRA

COMO LOS GRANDES LABORATORIOS
ESTÁN ROBANDO SU DINERO...

Y DEJÁNDOLO MORIR.

- SERGIO RUSSO -

ÍNDICE

RevertirLaDiabetes.com

1. ACERCA DE LA DIABETES Y LA PREDIABETES	4
2. EL CUESTIONABLE ROL DE LA INDUSTRIA FARMACÉUTICA	8
3. MEDICAMENTOS PARA CONTROLAR LA DIABETES	12
¿ORIGINAN OTROS TRASTORNOS?	12
4. LA SOLUCIÓN A LA DIABETES...	16
PREVENIR Y SANAR DE MANERA NATURAL	16



1. ACERCA DE LA DIABETES Y LA PREDIABETES

La presente publicación pretende ayudar a los lectores a la prevención y al tratamiento de la diabetes tipo 2. Y para ayudar hay que ir con la verdad, sin vueltas ni medias tintas. Nadie se cura de la diabetes tipo 2 abarrotando su cuerpo de medicamentos, como lo demuestran las estadísticas con claridad. La diabetes puede prevenirse y controlarse haciendo cambios fundamentales en el estilo de vida. Vayamos paso a paso, empecemos por conocer con propiedad de qué hablamos cuando nos referimos a una persona diabética.

La diabetes es una enfermedad metabólica que se provoca debido a que el páncreas no produce insulina suficiente y/o la misma no es utilizada por el organismo de manera eficaz. La insulina es una hormona imprescindible para regular la glucosa o azúcar en la sangre, porque la ayuda a entrar en las células para darle energía.

Se considera prediabetes cuando los niveles de glucosa o azúcar en la sangre están elevados, aunque no lo suficiente como para diagnosticarse como diabetes. De todos modos, si la prediabetes no se controla como es debido con el tiempo se declara la diabetes, con la consiguiente derivación de daños severos en órganos y sistemas.

No olvidemos que la diabetes puede provocar neuropatía en los pies, retinopatía que conduce a la ceguera, insuficiencia renal, riesgo de ACV (accidentes cerebro vascular), riesgo de infarto de miocardio, entre otros trastornos severos.

Para conocer las cifras alarmantes que dan cuenta de la cantidad de personas que conviven con la diabetes nada mejor que recurrir a los datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Un informe mundial sobre diabetes fechado en 2016 en Ginebra (Suiza) da cuenta que en 1980 eran 108 millones las personas diagnosticadas con diabetes, mientras que en 2014 alcanzaron a 422 millones. En los adultos mayores la prevalencia de la enfermedad se incrementó de 4,7 por ciento a 8,5 por ciento, sobre todo en los países con ingresos medios y bajos.

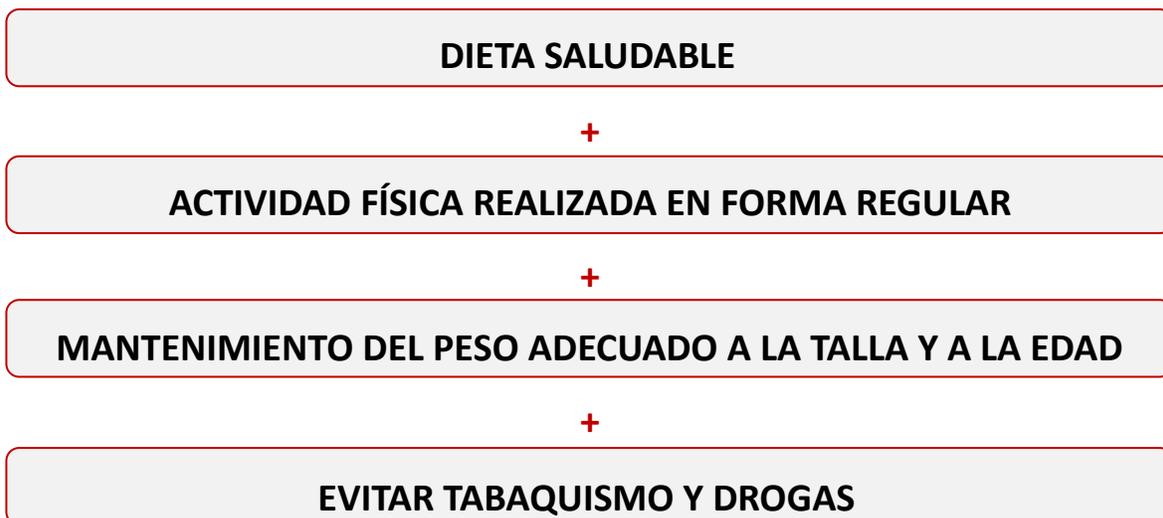
La diabetes ya es considerada una epidemia debido a que ataca a un número elevado de individuos, en un mismo lugar y durante igual período de tiempo. Sin dudas, la diabetes se ha convertido en motivo de preocupación y hay razones sobradas para ello.

En la diabetes tipo 1, el páncreas no produce insulina y suele diagnosticarse en edades tempranas. En la diabetes tipo 2 o diabetes mellitus, no se produce insulina de manera suficiente y/o la insulina no es utilizada de manera eficaz por el organismo. La diabetes tipo 2 puede aparecer en cualquier etapa de la vida.

En los últimos años han aumentado los casos en niñas y niños, por lo general debidos a las dietas alimenticias inadecuadas y a la falta de actividad física

practicada con regularidad. De hecho, la diabetes tipo 2 ya no se denomina como antes “diabetes del adulto”.

Lo cierto es que para prevenir o retrasar la aparición de la diabetes tipo 2 no es necesario invadir el organismo con drogas, que pueden acarrear efectos nocivos como malestares o incluso generar otros tipos de enfermedades con consecuencias graves para la salud. La prevención o la cura de la diabetes tipo 2 podrían resumirse en la siguiente ecuación:



Como se podrá apreciar, para prevenir y curar la diabetes tipo 2 alcanza con realizar un cambio en el estilo de vida. Un cambio que puede ser gradual, aunque tiene que establecerse como favorable y definitivo.

Lo que significaría adquirir hábitos de vida saludables, al mismo tiempo que comprometerse a mantener esos hábitos saludables de por vida.

[Obtenga información gratuita](#) que detalla una técnica novedosa que reduce sus niveles de azúcar en sangre y los mantiene controlados.



2. EL CUESTIONABLE ROL DE LA INDUSTRIA FARMACÉUTICA

Como toda enfermedad, la diabetes necesita ser diagnosticada por un profesional competente. Incluso la prediabetes necesita ser diagnosticada por un profesional competente.

Ahora bien, el problema es cuando una persona es diagnosticada como diabética o prediabética, recibe una receta con la prescripción de determinada medicación, va a la farmacia a comprar aquella droga que el médico le ha indicado y comienza a tomarla regularmente, con la esperanza de que con eso será suficiente.

Ha actuado sin demoras, enseguida comenzó a tomar la medicación. Pero, ¿eso es suficiente para recuperar la salud?

Si la persona no cambia su estilo de vida y comienza a practicar hábitos saludables, con el tiempo su enfermedad progresará en forma más o menos lenta. Al mismo tiempo, un fármaco indicado para la diabetes que se ha ingerido para remediar o reparar un daño puede ocasionar uno o más problemas de salud que antes no se tenían. Sin ánimo de alarmar, un antidiabético puede conducir a daños orgánicos irreparables.

Las drogas y una gran cantidad de insumos que se comercializan para la diabetes forman parte del negocio descomunal de los laboratorios.

El lobby farmacéutico produce drogas para diversas sintomatologías, tiene que colocarlas a la venta y no alberga intenciones de achicar su mercado. Por el contrario, cuantas más drogas se produzcan y comercialicen les irá mejor en su economía.

En resumidas cuentas, si se venden más medicamentos será auspicioso para este poderoso segmento de la industria farmacéutica. Por lo que es mejor fabricar drogas que provoquen la necesidad de otras drogas. Se toma un remedio para una cosa, luego se necesita un remedio para otra cosa que descompaginó el remedio que se estaba tomando, ¿me explico?

Con esto no estamos diciendo que los médicos que recetan medicamentos sean cómplices de los laboratorios. Aunque hay muchos médicos que reciben beneficios importantes por recetar tal o cual medicamento. Se sabe, la industria farmacéutica está siempre presente en los congresos, en los simposios e incluso en los mismos consultorios.

Presta su auspicio, regala muestras gratis de medicamentos e insumos, paga pasajes a eventos de capacitación médica en distintas partes del mundo, financia capacitaciones y obsequia a los profesionales objetos varios. ¿Qué mejor manera de conquistar con la generosidad y de esa manera influir en las decisiones? Si a esto se le suma que las campañas publicitarias de las industrias farmacéuticas están muy bien estudiadas hacia dónde deben apuntar, ¿quién escapa a la persuasión?

Nadie puede descreer que vende salud una imagen corporativa diseñada por expertos a fin de conquistar el mercado.

A veces se logra retirar un medicamento de la venta porque está comprobado que provoca males mayores a los que intenta controlar. Pero otras veces la presión de la industria farmacéutica es muy grande y está avalada por los gobiernos de turno, actitud que impide que se conozca que una droga puede causar más riesgos que beneficios. A la larga o a la corta.

Hay medicamentos que en Estados Unidos o en los países de la Unión Europea (los países desarrollados) no pasan los controles y no salen a la venta. O salen a la venta y luego son retirados, sin excepciones.

Lamentablemente, un mismo medicamento que no puede venderse en un país desarrollado suele comercializarse sin inconvenientes en algunos países de los llamados periféricos o subdesarrollados.

Los medicamentos están a la venta en las farmacias luego de procesos de investigación y de haber atravesado los mecanismos de control que exigen las reglamentaciones de cada país.

Se supone que están a disposición de los usuarios porque se ha comprobado son aptos para curar determinada enfermedad y para mejorar la vida de las personas.

Sin embargo, muchas veces no trasciende que su uso prolongado puede originar otras enfermedades. Claro, con ello se necesitarán más medicamentos para atender las nuevas dolencias.

La poderosa maquinaria industrial está preparada para no relegar beneficios económicos suculentos, en ningún caso. Por lo que les conviene tener un cliente habitual, de esos clientes de por vida que si no toman una pastilla para una cosa toman una pastilla para la otra.

Por citar algunas cifras elocuentes, hacia 2009 el mercado estadounidense de medicamentos para la diabetes cotizaba alrededor de 174 billones de dólares.

A los medicamentos se le suman la venta de insumos, como tiras reactivas para el autocontrol, glucómetros, jeringas, dedales y anillos de gel, plantillas, cremas especiales y hasta chapas de identificación.

Y la industria alimentaria también saca una buena tajada de beneficios, con polvos, bebidas, endulzantes, así como otros alimentos sólidos o bebibles especiales para diabéticos. Un negocio nada despreciable, donde los inversores nunca se conforman y cada vez pretenden obtener ganancias más cuantiosas.



CONTROLAR LA DIABETES

¿ORIGINAN OTROS TRASTORNOS?

Para prevenir y controlar la diabetes suelen utilizarse drogas que contribuyen a bajar los niveles de glucosa o azúcar en la sangre. La droga es útil para bajar esos niveles, pero eso no quiere decir que sea la solución. Se podrán obtener beneficios durante algún tiempo, aunque habría que ver si a largo plazo esa ingesta de químicos no origina otro tipo de trastorno en la salud.

La diabetes es una enfermedad metabólica que afecta el funcionamiento de órganos y sistemas. No alcanza con controlar los niveles de glucosa o azúcar en la sangre, sino que hay que ir a la raíz del problema, para encontrar una solución que resulte integral y duradera. Las células beta de los islotes de langerhans son las encargadas de sintetizar y segregar la insulina, controlando los niveles de glucosa o azúcar en la sangre.

El páncreas no puede producir la insulina sin este tipo de células, por lo que aumentan los niveles de glucosa o azúcar en la sangre. Asimismo, ir a la raíz del problema no debe descuidar el hallazgo de una solución que no arregle una

parte del organismo a la vez que descompagine otra, muchas veces sin vuelta atrás.

Veamos tres casos concretos de medicamentos que estuvieron o aún están en el mercado: Rezulin, Avandia y Orinase. Los laboratorios que los crearon se enfocaron en una fórmula que consiguiera estabilizar los niveles de glucosa o azúcar en la sangre, para prevenir o para controlar la diabetes tipo 2 ya declarada.

Ahora bien, ¿prestaron atención a la importancia de las reacciones adversas o a los efectos secundarios? O no prestaron atención o no les importaron las consecuencias a largo plazo.

Con el tiempo se comprobó que estos medicamentos producían problemas cardíacos o renales graves, en muchos casos irreversibles, discapacitantes y hasta mortales.

Las empresas responsables de su comercialización no pueden haber sido ignorantes de las consecuencias, aunque una vez más por encima de la salud están los beneficios económicos.

Veamos a grandes rasgos estos tres ejemplos, que son parte de una larga lista en donde poco importa la vida humana cuando se pueden obtener réditos en divisas.

Se retiran del mercado medicamentos que ya no pueden sostenerse por los graves efectos adversos que ocasionan, aunque se seguirán creando otros antidiabéticos a los cuales se les pondrá en relieve sus cualidades. Y sus

consecuencias nefastas se pasarán por alto o estarán en letra chica, por supuesto.

Uno de los medicamentos utilizados para la diabetes se denomina Rezulin o Troglitazona, un agente antihiper glucemiante de Warner-Lambert que se comprobó que producía problemas hepáticos, incluso mortales. Fue desarrollado por Daiichi Sankyo (Japón) y fabricado en los Estados Unidos por Parke-Davis.

Se retiró del mercado primero en Gran Bretaña y en el 2000 en Estados Unidos, luego de 391 muertes comprobadas y que la empresa facturara unos 2 billones de dólares con este medicamento.

Se comprobó que provocaba toxicidad hepática que podía conducir a la hepatitis, aunque se pudo retirar del mercado tras fuertes presiones para seguir comercializándolo.

Otro de los medicamentos utilizados para la diabetes tipo 2 o mellitus e indicado para controlar la glucemia o azúcar en la sangre se conoce como Avandia, de GlaxoSmithKline, que ha sido suspendido en los países que conforman la Unión Europea.

El New England Journal of Medicine asegura en una investigación que aumenta el riesgo en un 43 por ciento de los eventos cardíacos y en un 64 por ciento esos riesgos pueden conducir a la muerte.

El laboratorio que puso a la venta Avandia había realizado los estudios y conocía los riesgos de la droga, que no le convenía divulgar.

En 2006 facturó 3 billones de dólares por ese medicamento, ¿cómo resignarse a perder semejantes ganancias?

Primero se mostraba como exitoso, ahora tiene grandes restricciones porque está comprobado que proporciona riesgos para el corazón y podría originar accidentes cerebro vasculares (ACV).

Actualmente su uso ha sido restringido, aunque aún se sigue prescribiendo en algunos países.

Orinase o Tolbutamida, de la compañía Upjohn, es otro de los medicamentos orales que fue utilizado como antidiabético para la diabetes de tipo 2, para reducir y controlar la glucemia o azúcar en la sangre.

Durante los 60, unos 800 pacientes en Estados Unidos usaron este medicamento por prescripción médica. Salió al mercado en 1957 y se prescribía a pacientes prediabéticos, que con la ingesta de este medicamento tenían la esperanza de no avanzar hacia la diabetes.

Claro, lo que no sabían los incautos pacientes es que con ello podían avanzar hacia enfermedades coronarias, accidentes cerebro vasculares (ACV), insuficiencia renal crónica.

De acuerdo a investigaciones independientes, 12,7 por ciento de las personas medicadas con Orinase fallecieron debido a eventos cardíacos.

A pesar de la comprobación, Orinase se siguió comercializando por un largo período. Por lo que siguió provocando trastornos cardíacos.

Incluso, se llegó a imprimir un mensaje de advertencia en su etiqueta y restricciones para su uso, debido a los trastornos coronarios que podría causar.

Recién en 1984 fue discontinuado y retirado del mercado, aunque se utiliza un genérico con ese principio activo.

Si usted está preocupado por los diversos riesgos para la salud que presentan los medicamentos para la diabetes, puede recomendarle que considere [esta solución libre de drogas.](#)



4. LA SOLUCIÓN PARA LA DIABETES... PREVENIR Y SANAR DE MANERA NATURAL

Si la diabetes ha ido creciendo de manera exponencial, como lo corroboran las cifras que da a conocer la OMS, de alguna manera está indicando que la gran

cantidad de marcas de medicamentos que se han volcado al mercado para prevenir o curar la diabetes no han dado buenos resultados.

Si esos medicamentos hubiesen sido realmente efectivos, las cifras de personas diabéticas a nivel mundial hubiesen ido decreciendo. Máxime cuando los medicamentos que se comercializan han ido en aumento año tras año.

En vez de hablar de una patología decreciente debido a los medicamentos que hay en circulación, nos vemos obligados a hablar de una patología de creciente incidencia.

La diabetes puede prevenirse y controlarse sin necesidad de invadir el organismo con sustancias químicas, ya sea por vía oral o por medio de inyectables.

Una persona afectada o en riesgo de enfermar debe tomar conciencia que ningún medicamento por sí solo va a venir a salvarle la vida, si no cambia algunas conductas o hábitos que la perjudican.

La dieta saludable y baja en hidratos de carbono refinados, así como la actividad física practicada en forma regular, son los principales pilares para prevenir y combatir la diabetes tipo 2 o diabetes mellitus.

El profesor de bioquímica, doctor e investigador Richard Feinman asegura que “muchas personas se curan esencialmente de su diabetes tipo 2 con dietas bajas en carbohidratos, pero ese mensaje no se da a conocer”.

Hay estudios que corroboran las palabras de Feinman, como el que se llevó a cabo en Suecia en 2006 donde a un grupo de personas con obesidad y diabetes tipo 2 se les procuró un régimen alimenticio durante 22 meses con escasos hidratos de carbono.

Se comprobó que quienes cumplieron con el programa bajaron su glucosa o azúcar en sangre, mientras que no arribaron al mismo objetivo satisfactorio quienes solo eran insulino dependientes y no realizaban una dieta baja en hidratos de carbono.

El estudio mencionado y otros tantos en esa dirección no suelen trascender más allá de los grupos de estudio. Lo que sucede es que los resultados que no favorecen a los laboratorios no siempre se divulgan.

A esto se suma que pareciera que al paciente se le ofrece una solución fácil a su problema de diabetes si se le receta un medicamento sin más. Por lo general, la mayoría de las personas somos propensos a las soluciones que no impliquen demasiado esfuerzo y perseverancia.

Así que si nos dicen que una pastilla nos puede curar, ¿para qué empeñarnos en realizar esfuerzos mayores?

La industria farmacéutica se favorece con semejante ignorancia y falta de autocuidado.

Si hubiera campañas de concientización para conocer la verdad, el negocio de estas empresas caería estrepitosamente.

Todo conduce a obtener buenas ganancias, aunque se expongan las mejores cualidades y se eviten dar a conocer algunas verdades que ponen en evidencia la mentira en relación a la diabetes.

La American Diabetes Association (ADA), que recibe el apoyo de la industria alimenticia y de la industria farmacéutica, declara que financia investigaciones para prevenir, curar y controlar la diabetes.

Al mismo tiempo, no recomienda regímenes alimenticios que se consideran restrictivos, de acuerdo a su portavoz, el doctor en medicina Nathaniel G. Clark.

Los conflictos de intereses no son pocos. Al fin y al cabo a la ADA le conviene promover la venta de cada uno de los medicamentos que sale al mercado.

No olvidemos que se fundó con una donación de la compañía farmacéutica Eli Lilly y en su comité ejecutivo figuran directivos de empresas relacionadas con la salud.

Así como le conviene promover los alimentos de sus empresas patrocinadoras como Cadbury y Kraft Foods, por lo que estampa su sello de recomendación en los envases de sus productos alimenticios. Claro está que con su aval de calidad, da un empujón más a las ventas.

Hay que tomar conciencia que cada persona es única, por lo que, lo que le hace bien a una no siempre beneficia de igual forma a otra. Siempre resulta conveniente que cada persona sea tratada en su dolencia de manera individual.

Asimismo, cada persona tiene que tomar el control de su diabetes, si lo que busca es mejorar su calidad de vida.

[Haga clic aquí para tener acceso](#) a información sobre una técnica innovadora, libre de drogas, que logra lo que ningún medicamento para la diabetes ha logrado nunca... Erradicar completamente la diabetes del cuerpo humano.

